

Vive y experimenta el amor de Dios

¡Tenemos una misión!

Jesús resucitado se presentó en medio de sus discípulos, que estaban llenos de miedo y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Ellos ya no tuvieron miedo y se llenaron de alegría.

Jesús les dijo: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío Yo”. Soplo sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo”.

¡Tenemos una misión! Es la misma que el Padre le dio a Jesús: llevar su paz a los demás. ¿Cómo? Recibiendo al Espíritu Santo.

Si la paz de Jesús está en una botella y nadie la destapa, nunca llegará a los demás. Necesitamos el soplo del Espíritu Santo para que lo que está adentro de la botella salga. Y tú puedes soplar.

Para convencernos hagamos el siguiente experimento: en una botella de plástico de 1 litro, que tenga la boca ancha, pon medio litro de agua y 2 cucharaditas de jabón líquido para trastes. No la agites.

Piensa que en la botella está la paz de Jesús, que no saldrá de ahí hasta que tú hagas algo. Inserta un popote en la botella, justo debajo de la superficie del agua y sopla a través del popote tan fuerte como puedas. TEN MUCHO CUIDADO DE NO BEBER POR EL POPOTE. Se formarán montones de burbujas.

Al soplar, igual que Jesús, quieres que el Espíritu Santo y su paz lleguen a los que están con miedo, tristes, con enojo, a los que no han encontrado a Jesús. Luego acércate a las personas que veas que no tienen paz y dales una burbuja diciéndoles: Que la paz de Jesús esté contigo.

A partir de este día, que celebramos que Jesús envió al Espíritu Santo, estemos felices porque Jesús que resucitó y venció a la muerte, nos ama con un amor que nada puede vencer y nos da su propio Espíritu y su paz para ser felices. ¡Soplemos para que llegue a todos!

Erika M. Padilla

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados.